

Sermo amatorius en A. Th. 686-688, 692-694, 718*

Miryam LIBRÁN MORENO

Universidad de Extremadura

Recibido: 14 de abril de 2008

Aceptado: 18 de septiembre de 2008

RESUMEN

Análisis del valor dramático del trasfondo erótico en A. Th. 686-688, 692-694, 718.

Palabras clave: Esquilo, *sermo amatorius*, alusión.

ABSTRACT

An analysis of the dramatic value in the erotic undercurrent in A. Th. 686-688, 692-694, 718.

Key words: Aeschylus, *sermo amatorius*, allusion.

En *Siete contra Tebas*, Eteocles, tras enterarse por labios del mensajero de que su hermano Polinices le espera fatalmente en la séptima puerta, se permite un lamento de dolor (653-655) que inmediatamente ataja (656s.). Acto seguido, se resuelve firmemente a enfrentarse con su hermano en un duelo fratricida y ordena que le traigan sus armas (672-676). El coro de muchachas tebanas, horrorizado, trata de detener al hijo de Edipo apelando a la impiedad inexpiable que supone el asesinato del hermano (677-682). Entre sus argumentos, que Eteocles rechaza con irritación e impaciencia (683ss.), figuran los siguientes:

Χο. τί μέμονας, τέκνον; μή τί σε θυμοπλη-
θῆς δορίμαρχος ἄτα φερέτω· κακοῦ δ'
ἔκβαλ' ἔρωτος ἀρχάν. 687

Χο. ὠμοδακῆς σ' ἄγαν ἵμερος ἐξοτρύ-
νει πικρόκαρπον ἀνδροκτασίαν τελεῖν
αἵματος οὐ θεμιστοῦ. 692

Χο. ἀλλ' αὐτάδελφον αἶμα δρέψασθαι θέλεις; 718

* El presente trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación HUM 2005-04375 de la DGES del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

El fuerte colorido homérico del léxico empleado por el coro en estos versos es innegable¹. Sin embargo, no ha recibido igual atención el matiz erótico que subyace en en las palabras con las que el coro intenta retener a Eteocles. En efecto, en estos versos se documentan τόποι y expresiones pertenecientes al *sermo amatorius* vigente ya desde Homero, desarrollado en la poesía lírica y elegíaca, adoptado por la tragedia y culminado en el epigrama erótico helenístico². El objetivo del presente artículo es proponer que mediante el uso y adaptación del léxico homérico Esquilo pretende ofrecer una doble lectura simultánea de este pasaje, en clave bélica y en clave erótica. Para sustentar esta hipótesis analizaré Th. 686-688, 692-694, 718 desde dos vertientes: (a) en primer lugar, la interpretación bélica del pasaje; (b) posteriormente, el matiz erótico latente en el léxico empleado.

1. SIGNIFICADO BÉLICO Y ERÓTICO EN TH. 686-688, 692-694, 718.

A) Th. 686s. θυμοπλη-/θῆς δορίμαργος ἄτα ('ἄτη τὸν θυμὸν μανιώδους φιλομαχίας πληροῦσα', U. von Wilamowitz 1914b: 108).

i. El adjetivo θυμοπληθής (v.l. θυμοπληθῆς MLF) es un hapax, cuya creación está inspirada posiblemente en Il. 22.312 ὀρμήθη δ' Ἀχιλεὺς, μένεος δ' ἐμπλήσατο θυμὸν / ἄργιου³. Los *sch. ad loc.* glosan su significado como θυμοῦ γέμουσα, πλήθουσα θυμοῦ. La juntura πίμπλημι + θυμόν describe el proceso durante el cual el guerrero homérico, por mediación de alguna divinidad (favorable o maligna), se llena de μένος, esto es, de vigor y coraje que pueden resultar excesivos y peligrosos para él⁴. Así pues, Eteocles está en poder de Ate, que hincha su corazón de ira y locura.

Sin embargo, ya desde Homero se emplea πίμπλημι + θυμόν para describir igualmente la satisfacción de un apetito físico (*Od.* 17.604 πλησάμενος... θυμὸν ἐδητύος ἠδὲ ποτῆτος, 19.198). Sófocles da el paso lógico y atrae el verbo πίμπλημι al ámbito sexual, precisamente en el contexto del incesto entre Edipo y Yocasta (*O.C.* 528 ματρόθεν δυσώνυμα λέκτρ' ἐπλήσω)⁵. Compárese además con el claro sentido sexual de πληρώω en E. fr. 898 K. ἐρᾷ δ' ὁ σεμνὸς οὐρανὸς πληρούμενος / ὄμβρον πεσεῖν ἐς γαῖαν Ἀφροδίτης ὑπό.

ii. δορίμαργος. Este adjetivo es otro hapax. El escolio *ad loc.* lo interpreta como πρὸς πόλεμον ὀρμῶσα καὶ μαινομένη. La raíz *μαργ-* denota un matiz de locura que impele a traspasar límites éticos, y aparece conectada con la expedición de los Siete contra Tebas en varios poetas: Pi. *Nem.* 9.18-20 οὐδὲ Κρονίων / ἄστεροπὰν ἐλελί-

¹ E.g. Winnington-Ingram (1977: 28), Lupas – Petre (1981: 219). Cf. e.g. Th. 686 τί μέμονας, τέκνον con Il. 21.481 πῶς δὲ σὺ νῦν μέμονας κύν ἄδεῖς ἐμεῖο / στήσεσθαι; Eust. Il. 4.541.16 recoge la variante «τί δὲ σὺ νῦν μέμονας», más cercana a la expresión esquiléa.

² Sobre el *sermo amatorius* y los motivos amorios en la literatura grecolatina véase e.g. Lier (1978), Müller (1980), Calderón Dorda (1997: 1-15).

³ Hutchinson (1994: 155).

⁴ Dodds (1994: 22-23, 29), Librán Moreno (2005: 170-172).

⁵ *πλησάμενος* tiene connotaciones sexuales: véase Henderson (1991: 161 n.49).

ξαις οἴκοθεν μαργουμένους / στείχειν ἐπώτρυν', A. fr. 99.20s. R. πρὸς οὐ δέδοικα μή τι μαργαίνων δόρει / ἀνυπέρβατον δράζει τε καὶ πάθη κακόν, E. *Supp.* 485 οὐκ ἂν ποθ' Ἑλλάς δοριμανῆς ἀπόλλυτο, Ph. 1247 μαργῶντ' ἐπ' ἀλλήλοισιν ἰέναι δόρυ. Esquilo mismo emplea el campo léxico de μάργος en el sentido de «enloquecido»⁶. Pero μάργος y sus derivados presentan además un sentido frecuente de «lujurioso», «sexualmente excitado»⁷ que igualmente aparece en Esquilo: *Supp.* 741s. ἐξῶλές ἐστι μάργον Αἰγύπτου γένος / μάχης τ' ἄπληστον⁸. Nótese los puntos en común entre estos versos de *Supplicants* y la situación de Eteocles descrita en Th. 686s.: lujuria (Th. 692 ~ *Supp.* 741), afán bélico impío (Th. 687 ~ *Supp.* 742) y desatención de la voluntad de los dioses (Th. 702 ~ *Supp.* 758s. θεῶν / οὐδὲν ἐπαῖοντες). Al entremezclar locura bélica, tal y como se demuestra en el combate homérico, y locura erótica Esquilo no hace sino seguir la tradición lírica⁹: Anacr. 398 PMG ἀστραγάλοι δ' Ἐρωτὸς εἰσιν μανίαι τε καὶ κυδοιμοί.

Por otra parte, δόρυ tiene obvias connotaciones sexuales en la comedia aristofánica (*Lys.* 985), pero no creo que sean relevantes en el caso de Esquilo¹⁰. Más pertinente para la mezcla de erotismo y violencia impía que encontramos en Th. 686s. es la personalización homérica de la lanza, que anhela eróticamente penetrar el vientre y el corazón del guerrero en el 'galanteo de la vanguardia'¹¹: Il. 13.289-291 οὐκ ἂν ἐν αὐχέν' ὄπισθε πέσοι βέλος οὐδ' ἐνὶ νότω / ἀλλά κεν ἢ στέρνων ἢ νηδύος ἀντιάσειε / πρόσσω ἰεμένοιο μετὰ προμάχων ὀαριστύν.

iii. ἄτα. El valor de ἄτη en Homero y en la tragedia como ceguera mental y obcecación enviada por los dioses que conduce a la calamidad es indudablemente primordial¹². Sin embargo, también está documentado el sentido de 'ceguera erótica' que aboca a la ruina¹³: Od. 4.261s. ἄτην δὲ μετέστενον, ἦν Ἀφροδίτη / δῶχ', ὅτε μ' ἦγαγε κείσε φίλης ἀπὸ πατρίδος αἴης, Il. 6.356 εἵνεκ' ἐμεῖο κυνὸς καὶ Ἀλεξάνδρου ἔνεκ' ἄτης, Ibyc. S 151.8s. Πέρ]γαμον δ' ἀνέ[β]α ταλαπεῖριο[ν ἄ]τα / χρυ]σέθειραν δ[ι]ὰ Κύπριδα, cf. E. *Hipp.* 241 ἐμάνην, ἔπεσον δαίμονος ἄτη. El propio Esquilo emplea ἄτη en sentido de «destrucción producida por una pasión erótica irregular»: Ag. 735s. ἐκ θεοῦ δ' ἱερεύς τις Ἄ- / τας δόμοις προσεθρέφθη¹⁴, Ch. 596-598 καὶ γυναικῶν φρεσίν / τλημόνων {καὶ} παντόλμιους / ἔρωτας, ἄταισι συννόμους βροτῶν¹⁵. Repárese en el parecido de las junturas ἔρωτας, ἄταισι (Ch. 598) y ἄτα ... ἔρωτος (Th. 687s.).

⁶ *Supp.* 759, *Eum.* 67 καὶ νῦν ἀλούσας τάσδε τὰς μάργους ὄραϊς, fr. 281a.31 R.

⁷ e.g. Alc. 58 PMGF μάργος δ' Ἐρωσ οἶα <παῖς> παῖσδει, Anacr. *iamb.* fr. 5 W. κνυζή τις ἤδη καὶ πέπειρα γίνονται / σὴν διὰ μαργοσύνην, Thgn. 581 ἐχθαίρω δὲ γυναῖκα περίδρομον ἄνδρα τε μάργον, E. *Andr.* 949 πολλοὶ δὲ μαργότητι, *El.* 1027 οὐνεχ' Ἑλένη μάργος ἦν, Nonn. *D.* 10.337, 33.180.

⁸ Italie – Radt (1964²: 173 s.v. μάργος. 2 «lascivus»).

⁹ Thornton (1997: 23-31).

¹⁰ Pese al uso casi obsceno de ἱστοτρίβης en Ag. 1443: cf. Koniaris (1980: 42-44).

¹¹ Janko (1992: 83), con bibliografía.

¹² Dodds (1994: 16-21, 48-49).

¹³ Müller (1980: 153), *DEG* III (1991: 586) s.v. ἄτη I 1b, Librán Moreno (2006: 35-36).

¹⁴ Se refiere a los efectos del adulterio de Paris y Helena: véase Wilamowitz (1914a: 187), Fraenkel (1950: 343).

¹⁵ Müller (1980: 171).

B) *Th.* 687s. *κακοῦ δ' / ἔκβαλ' ἔρωτος ἀρχάν.* ἔρωσ puede aparecer en contextos no explícitamente amorosos para expresar un deseo que es destructivo en su intensidad¹⁶. Esquilo utiliza ἔρωσ en este sentido no erótico en seis ocasiones: *Ag.* 341, 540, 1478, *Supp.* 521, *Eum.* 865, fr. 387 R.¹⁷. De entre ellas, *Eum.* 865 (ἐν ᾧ τις ἔσται δεινὸς εὐκλείας ἔρωσ) se acerca al valor de *Th.* 687s., en tanto que descalifica todo amor excesivo por alcanzar la gloria en la guerra¹⁸. Compárese *Eum.* 865 con las palabras de Eteocles en *Th.* 685 *κακῶν δὲ κάισχρῶν οὐτὶν' εὐκλείαν ἐρεῖς*, a las que el coro responde, horrorizado, *τί μέμονας, τέκνον; μὴ τί σε θυμοπλη-/θήs κτλ.* (686). Este horror ante el enardecimiento bélico y la comparación con la locura erótica están implícitos en Homero, algunos de cuyos personajes están literal, culpable y apasionadamente enamorados de la guerra y del combate¹⁹: *Il.* 9.63s. *ἀφρήτωρ ἀθέμιστος ἀνεστιός ἔστιν ἐκεῖνος / ὃς πολέμου ἔραται ἐπιδημίου ὀκρυόεντος*, 13.636-639 *πάντων μὲν κόρος ἐστὶ καὶ ὕπνου καὶ φιλότιτος / μολπῆς τε γλυκερῆς καὶ ἀμύμονος ὀρχημοῖο / τῶν πέρ τις καὶ μᾶλλον ἐέλδεται ἐξ ἔρον εἶναι / ἢ πολέμου*. Τρῶες δὲ *μάχης ἀκόρητοι* ἔασιν, 16.207s. *νῦν δὲ πέφανται / φυλόπιδος μέγα ἔργον, ἔης τὸ πρὶν γ' ἔρασθε*. Las notas de exceso destructivo y de deseo abrumador, casi sexual en su intensidad, tiñe el uso de ἔρωσ incluso en situaciones no eróticas²⁰. Así pues, el paso del contexto bélico al amoroso era fácil y se dio pronto: Arch. fr. 125 W² *μάχης δὲ τῆς σῆς, ὥστε διψέων πιεῖν, ὡς ἐρέω*²¹.

A diferencia de lo que ocurre en *Ag.* 341, 540, 1478, *Supp.* 521, *Eum.* 865, fr. 387 R., en *Th.* 688 ἔρωσ se emplea de forma absoluta²², por lo que verosímelmente el público percibiría de forma automática un valor amoroso en la aparición de dicha palabra en este contexto. Añádase que este verso alude al motivo amoroso de la necesidad de expulsar el amor en sus principios, cuando todavía no ha enraizado en el alma. La imitación que parecen hacer Ovidio (*rem.* 81 *opprime, dum nova sunt, subiti mala semina morbi*) y Plutarco (fr. 136 S. *διὸ κράτιστον μὲν ἐξ ἀρχῆς τοιούτου πάθους σπέρμα μὴ παραδέχεσθαι μηδ' ἀρχήν*) de este verso esquileo²³ puede garantizar que el sentido erótico de ἔρωσ está presente igualmente en *Th.* 687s.: *ἔκβαλ' (A.) ~ opprime (Ov.) ~ μὴ παραδέχεσθαι (Plu.), κακοῦ ... ἔρωτος ἀρχάν (A.) ~ nova ... mala semina morbi (Ov.) ~ ἐξ ἀρχῆς τοιούτου πάθους σπέρμα (Plu.)*.

¹⁶ Thornton (1997: 13).

¹⁷ Italie – Radt (1964²: 113 s.v. ἔρωσ).

¹⁸ Podlecki (1989: 186).

¹⁹ Rissman (1983: 32-33).

²⁰ Thornton (1997: 14).

²¹ Rissman (1983: 106), Thornton (1997: 29-31).

²² En Esquilo, el valor no erótico de ἔρωσ suele aclararse mediante el uso de un genitivo de género neutro (fr. 387 R.) o haciendo depender de él una construcción de infinitivo (*Ag.* 341s. *ἔρωσ δὲ μὴ τις πρότερον ἐμπίπτει στρατῶι / πορθεῖν, Supp.* 521). Véase Rissman (1983: 56 n.9). Por otra parte, en el caso concreto de *Ag.* 540 (*ἔρωσ πατρώιας τῆσδε γῆς σ' ἐγύμνασεν;*), la aparición de ἔρωσ responde al tropo, habitual en el lenguaje patriótico de Atenas del s. V, de considerar al ciudadano como un amante de Atenas: Arist. *Eq.* 732, 1340-1344, Thc. 2.43.1 *τὴν τῆς πόλεως δύναμιν καθ' ἡμέραν ἔργω θεομένους καὶ ἔραστὰς γιγνομένους αὐτῆς*. Compárese además *Ag.* 540 con *Ag.* 544s. *τῶν ἀντερόντων ἡμέρωι πεπληγμένοι. / ποθεῖν ποθοῦντα τήνδε γῆν στρατὸν λέγεις, Eum.* 852 *γῆς τῆσδ' ἔρασθήσεσθε*.

²³ Librán Moreno (2006: 57)

C) Th. 692-694, 718 ὠμοδακῆς σ' ἄγαν ἕμερος ἐξοτρυ- /νει πικρόκαρπον ἀνδροκτασίαν τελεῖν / ... / (αἶμα) δρέψασθαι θέλεις. La construcción sintáctica de 692-694 está claramente inspirada en la fórmula homérica acc. + ὀτρύνει κραδίη καὶ θυμὸς + inf., generalmente empleada para describir el deseo de un guerrero de entrar en liza y aguantar el embate de un enemigo²⁴. Sin embargo, creo que el pasaje preciso en el que Esquilo había fijado su mirada a la hora de componer Th. 692-694 es Il. 24.288s., perteneciente a la escena en la que Hécabe trata de retener a Príamo para que no cometa una locura: ἐπεὶ ἄρ' σέ γε θυμὸς / ὀτρύνει ἐπὶ νῆας ἐμείο μὲν οὐκ ἐθελούσης. En efecto, la escena de *Siete* en la que el coro de muchachas se esfuerza por contener a Eteocles está basada en las escenas típicas épicas en las que una mujer trata infructuosamente de refrenar el ardor bélico de un hombre con el objeto de impedir que marche a la batalla²⁵.

i. Th. 692 ὠμοδακῆς σ' ἄγαν ἕμερος. El sch. *ad loc.* evita cualquier connotación erótica de ἕμερος explicándolo del siguiente modo: ἢ ἄλογος ἄγαν ἐπιθυμία. Triclinio ('coniecturam fassus', Wilamowitz 1914b: 108), tal vez apoyándose en los paralelos homéricos citados *supra* en la n. 24, escribe ὦ. ἄγαν σε θυμὸς, hecho que parece reconocer la dificultad de interpretación que plantea la aparición de un vocablo como ἕμερος en este pasaje. Esquilo utiliza en dos ocasiones ἕμερος sin significado sexual²⁶. La calificación del deseo de Eteocles como algo ὠμοδακῆς, carnívoro o caníbal, se enmarca en la costumbre épica, repetida en la tragedia, de reprochar la barbarie y el salvajismo del oponente mediante la acusación de que desea comer la carne cruda de sus enemigos²⁷: Il. 4.35 ὠμὸν βεβρώθοις Πρίαμον Πριάμοιό τε παῖδας, E. fr. 472e, 38s. K. εἴτ' ὠμοσίτου τῆς ἐμῆς ἐρᾶις φαγεῖν / σαρκός, πάρεσσι. Es posible que la expresión esquilea ὠμοδακῆς σ' ἄγαν ἕμερος ἐξοτρυ- /νει ... ἀνδροκτασίαν τελεῖν esté inspirada en Il. 22.346-347 αἶ γάρ πως αὐτόν με μένος καὶ θυμὸς ἀνήη / ὦμ' ἀποταμνόμενον κρέα ἔδμεναι.

Así pues, es cierto que ἕμερος puede aparecer en contextos no eróticos. Con todo y con eso, ἔρωσ y ἕμερος forman pareja y parte del cortejo de Afrodita desde Hes. Th. 201 τῆ δ' Ἔρος ὠμάρτησε καὶ Ἴμερος ἔσπετο καλὸς²⁸, por lo que es plausible que los espectadores, consciente o inconscientemente, asignaran valor erótico a la aparición conjunta de ambos términos en Th. 688, 692. Compuestos formados sobre ὠμο- y raíces que indican «comer» o «morder» suelen aplicarse a monstruos como

²⁴ Il. 10.220s. Νέστορ ἔμ' ὀτρύνει κραδίη καὶ θυμὸς ἀγῆνωρ / ἀνδρῶν δυσμενέων δῦναι στρατὸν ἐγγὺς ἐόντων, 319s. Ἔκτορ ἔμ' ὀτρύνει κραδίη καὶ θυμὸς ἀγῆνωρ / νηῶν ὠκυπόρων σχεδὸν ἐλθέμεν ἐκ τε πυθέσθαι, 20.174s. ὡς Ἀχιλῆϊ ὄτρυνε μένος καὶ θυμὸς ἀγῆνωρ / ἀντίον ἐλθέμεναι μεγαλήτορος Αἰνείαο, Od. 18.61s. ζεῖν', εἴ σ' ὀτρύνει κραδίη καὶ θυμὸς ἀγῆνωρ / τοῦτον ἀλέξασθαι κτλ.

²⁵ Librán Moreno (2005: 246-247).

²⁶ Supp. 87, Ch. 299. Ag. 940 οὔτοι γυναικὸς ἐστὶν ἱμεῖρην μάχης es completamente ambiguo, y dado el contexto de la escena en que aparece (el enfrentamiento entre Clitemestra y Agamenón), el significado bélico (real y metafórico) está entremezclado con el erótico.

²⁷ Lupas - Petre (1981: 221), Collard - Cropp - Lee (1995: 77). Contrástese con Ag. 1479 ἐκ τοῦ γὰρ ἔρωσ αἱματολοιοῦχος ἴνυειρεῖτ' τρέφεται: el alástor que aflige a los Tantálidas como una bestia siempre deseosa de lamer la sangre derramada en consecuencia de adulterios por agencia de dos mujeres (1468-1471).

²⁸ Añádase Il. 14.328 (3.446) ὡς σέο νῦν ἔραμαι καὶ με γλυκὺς ἕμερος αἰρεῖ, 198s. δὸς νῦν μοι φιλόπτητα καὶ ἕμερον, 216 ἐνθ' ἐνὶ μὲν φιλόπτη, ἐν δ' ἕμερος.

la Esfinge²⁹, Caribdis³⁰, las Erinis³¹ o fieras carnívoras³²; de hecho, el escolio a *Th.* 692 reconoce explícitamente el valor animalizador de ὠμοδακῆς (*θηριώδης καὶ ἀπιηῶς δάκνων ἦτοι ἄλογος ἐπιθυμία*). Ahora bien, ya desde Safo Amor es concebido como una alimaña o un reptil, un depredador venenoso que ataca con garras, colmillos y agujijones³³. Eros es un animal dañino (*Sapph.* fr. 130 PMG ὄρπετον) que devora al amante (*Thgn.* 1322s. μερίμνας / θυμοβόρους) miembro a miembro (*Hes. Op.* 66 πόθον ἀργαλέον καὶ γυιοβόρους μελεδώνας). Ilustrando su renuncia a aprovecharse sexualmente de un muchacho, Teognis se había comparado con un león que se abstiene de beber la sangre de un cervatillo que había capturado (948s. νεβρὸν ὑπέξ ἐλάφοιο λέων ὡς ἀλκί πεποιθώς / ποσσὶ καταμάρψας αἵματος οὐκ ἔπιον). Esquilo mismo retoma en otro lugar la concepción de amor carnívoro presente en Hesiodo y Teognis y retrata en términos parecidos a *Th.* 692 el deseo como una bestia que hunde los colmillos en el corazón³⁴: *Ag.* 743 *δηξίθυμον ἔρωτος ἄνθος* ~ *Th.* 692 ὠμοδακῆς ... ἴμερος³⁵.

ii. πικρόκαρπον ἀνδροκτασίαν τελεῖν / ... / (αἶμα) δρέψασθαι θέλεις. El sch. *ad loc.* glosa el *harpax* πικρόκαρπον como οὐδ' πικρὸς καρπὸς ἦτοι τέλος· θάνατος γάρ³⁶. El coro alude a la imagen tradicional épica que compara la matanza en combate con la tarea de un segador o cosechador³⁷.

En mi opinión, en *Th.* 693 hay de nuevo un segundo nivel erótico, sugerido por πικρόκαρπον, afianzado por τελεῖν y confirmado por la aparición posterior de δρέψασθαι (718). Cortar la flor y cosechar el fruto son metáforas que indican la transición del ser virginal, todavía en el territorio liminal de la niñez/juventud, a la madurez plena a través del matrimonio³⁸. El concepto se difunde sobre todo gracias a *Sapph.* fr. 105 PMG. Así pues, la aparición conjunta de la juntura καρπὸν + δρέπω presenta el significado de «disfrutar de las relaciones amorosas»³⁹: *Pi. P.* 9.109-111 *χρυσοστεφάνου δέ οἱ Ἦβας / καρπὸν ἀνθήσαντ' ἀποδρέψαι / ἔθειλον*, fr. 122.7s.

²⁹ A. *Th.* 541 Σφίγγ' ὠμόσιτον.

³⁰ E. *Tr.* 436 δεινὴ Χάρυβδις ὠμοβρῶς τ' ὄρειβάτης.

³¹ E. *HF* 887 λυσσάδες ὠμοβρῶτες ἄδικοι Ποιναί.

³² *Il.* 5.782 λείουσιν ἐοικότες ὠμοφάγοισιν, 11.479 ὠμοφάγοι μιν θῶες ἐν οὐρεσι δαρδάπτουσιν, 16.157 οἱ δὲ λύκοι ὡς / ὠμοφάγοι, A. *Ag.* 827 ὑπερθορῶν δὲ πύργον ὠμηστής λέων.

³³ Müller (1980: 127), Thornton (1997: 38-43).

³⁴ Hutchinson (1994: 156): «Desire is often said to bite ... The prefix ὠμο- turns the desire into a monster», Librán Moreno (2006: 37).

³⁵ Véase además S. fr. 841 R. ὅτω δ' ἔρωτος δῆγμα παιδικὸν προσῆ, *Pl. Resp.* 474D, *Xen. Mem.* 1.3.13, *Plu.* fr. 137 S. τὰ δ' ἐρωτικὰ δῆγματα, κἄν ἀποστῆ τὸ θηρίον, οὐκ ἐξάνησι τὸν ἰόν. Compárese la idea expresada en estos vv. de Esquilo con la confusión entre deseo sexual y deseo de devorar al amante que aparece en *Philostr. Vit. Ap.* 4.25: ἐρῶσι δ' αὐταί (sc. Lamias) καὶ ἀφροδισίων μὲν, σαρκῶν δὲ μάλιστα ἀνθρωπίων ἐρῶσι καὶ παλεύουσι τοῖς ἀφροδισίοις, οὐς ἂν ἐθέλωσι δαίσασθαι.

³⁶ *Hes. Op.* 166 θανάτου τέλος ἀμφεκάλυεν.

³⁷ Friis Johansen – Whittle (1980.III: 16), Librán Moreno (2006: 43-44). Véase *Il.* 21.67-71 Οἱ δ', ὡς τ' ἀμητῆρες ἐναντίοι ἀλλήλοισιν / ὄγμον ἐλαύνουσιν ἀνδρὸς μάκαρος κατ' ἄρουραν / πυρῶν ἢ κριθῶν· τὰ δὲ δράγματα ταρφέα πίπτει / ὡς Τρᾶες καὶ Ἀχαιοὶ ἐπ' ἀλλήλοισι θορόντες / δῆουν, οὐδ' ἔτερο μῶνοντ' ὀλοοῖο φόβοιο, 16.394 Πάτροκλος δ' ἐπεὶ οὐν πρῶτας ἐπέκερσε φάλαγγας, E. fr. 757.94 K. βίον θερίζειν ὥστε κάρπιμον στάχυν. Sobre ἀνδροκτασία véase *Il.* 5.909, 7.237, 11.164, 23.86, *Od.* 16.612, 24.548.

³⁸ Thornton (1997: 143-144), Calame (2002: 134, 166-167).

³⁹ Müller (1980: 50-52), cf. S. fr. 847 R. εὐκαρπον Κυθέρειαν, A.P. 7.217.3, *Nonn. D.* 1. 351.

Sn.-M. ἐρατειναῖς <έν> εὐναῖς / μαλθακάς ὥρας ἀπό καρπὸν δρέπεσθαι, 123.1s. Sn.-M. Χρῆν μὲν κατὰ καιρὸν ἐρώ-/- των δρέπεσθαι, θυμέ, σὺν ἀλικία, cf. A.P. 12.125.3s. ἐγὼ δ' ἀπαλαῶ περι χρωτὶ / στέρνα βαλὼν κενεάς ἐλπίδας ἐδρεπόμαν, Nonn. D. 1.351 ὄμφακα Κυπριδίων ἐδρέψατο καρπὸν Ἐρώτων. El propio Esquilo recoge el doble valor funeral y erótico de la imagen, a saber, segar una vida/consumar una relación sexual, en *Supp.* 635s.⁴⁰ τὸν ἄκορον βοᾶν κτίσαι μάχλον ἼΑρη, / τὸν ἀρότοις θερίζοντα βροτοὺς ἐναίμοις, 663-666⁴¹ ἦβας δ' ἄνθος ἄδρεπτον / ἔστω, μηδ' Ἀφροδίτας / εὐνάτωρ βροτολογὸς ἼΑ- / ρης κέρσειεν ἄωτον. Asimismo, el tragediógrafo emplea la raíz de δρέπω con claro valor sexual en *Th.* 333-335 κλαυτὸν δ' ἄρτιτρόφους ὠμοδρόπως / νομίμων προπάροιθεν διαμείψαι / δωμάτων στυγερῶν ὀδόν (cf. sch. ad 333q ὠμοδρόπων] ὑπὸ τῶν ὠμῶς αὐτῶν δρεπομένων τὴν παρθενίαν). Bion 1.21s. parece reconocer la mezcla de muerte y sexo presente en αὐτάδελφον αἶμα δρέψασθαι θέλεις al citar el verso esquileo en un contexto que une lo funeral con lo erótico, esto es, la búsqueda por Afrodita del cadáver de Adonis⁴²: αἰ δὲ βᾶτοι νιν / ἐρχομένην κείροντι καὶ ἱερὸν αἶμα δρέπονται.

iii. Por otra parte, πικρός tiene asimismo la connotación erótica de «amor desgraciado o catastrófico» (πικρὸς ἼΕρος)⁴³. Notemos que el único compuesto de πικρό- que aparece en Homero tiene precisamente este valor: *Od.* 1.266 (4.346, 17.137) πάντες κ' ὠκύμοροι τε γενοίετο πικρόγαμοί τε. Esquilo alude al homérico πικρόγαμοι y recoge el significado de «propio de un amor desgraciado» de πικρὸς en *Ag.* 744s. παρακλίνας' ἐπέκρανεν / δὲ γάμου πικρὰς τελευτάς.

iv. τελεῖν. Los sch. *ad loc.* ofrecen las siguientes glosas de τελεῖν: ποιεῖν, πράττειν, πληρεῖν, πληρῶσαι⁴⁴. La raíz τελ-, por su parte, sirve ocasionalmente como eufemismo de τέλος γάμου («consumar el matrimonio o relación sexual»): *Pi. O.* 9.65s. ὡς ἄρ' εἰπὼν ἔντυεν τερ-/πνάν γάμου κραίνειν τελευτάν, *I.* 8.30s. ἀλλ' οὐ σφιν ἄμβροτοι τέλε-/σαν εὐνάν θεῶν πραπίδες, *Thgn.* 953 πρήξας δ' οὐκ ἔπρηξα, καὶ οὐκ ἐτέλεσσα τελέσσας, 1353-1356 πικρὸς καὶ γλυκύς ἐστι καὶ ἀρπαλέος καὶ ἀπηνής, / ὄφρα τέλειος ἔηι, Κύρνε, νέοισιν ἔρος. / ἦν μὲν γὰρ τελέση, γλυκὺ γίνεται ἦν δὲ διώκων / μὴ τελέση, πάντων τοῦτ' ἀνηρότατον, A.P. 12.21.3. El propio Esquilo usa la raíz τέλ- en este mismo sentido eufemístico⁴⁵: *Th.* 367 ἐλπίς ἐστι νύκτερον τέλος μολεῖν⁴⁶, *Ag.* 745 γάμου πικρὰς τελευτάς⁴⁷, *Eum.* 835 θύη πρὸ παίδων καὶ γαμηλίου τέλους⁴⁸.

⁴⁰ Friis Johansen – Whittle (1980.III: 14, 16); véase además Librán Moreno (2006: 42-44).

⁴¹ Friis Johansen – Whittle (1980.III: 31).

⁴² Reed (2004: 29, 32).

⁴³ *Thgn.* 1353s., *Pl. Ep.* 8.2 Diehl, *Theoc.* 1.93, A.P. 5.239.4, 12.50.4.

⁴⁴ El significado de τέλος es siempre ambiguo y multívoco en Esquilo, generalmente empleado en el sentido de «cumplir un ritual hasta el final»: véase Zeitlin (1965: 463-508).

⁴⁵ En la *Orestía*, la raíz de τελ- aúna las significaciones de consumación del matrimonio/noche de bodas y muerte: véase Moles (1979: 186), Lebeck (1983: 80-83).

⁴⁶ Hutchinson (1994: 102) «The poet alludes to sex ... the phrase is a distorted echo of τέλος γάμου», Librán Moreno, (2006: 57).

⁴⁷ Fraenkel (1950: 346) «The τέλος γάμου ... is here reversed into its unholy opposite».

⁴⁸ Sommerstein (1989: 248).

Del análisis de los apartados A-C se desprende que mediante la utilización del léxico homérico, Esquilo nos transmite una imagen doble de Eteocles en *Th.* 686ss.: por un lado, un guerrero homérico, enloquecido por acción de Ate mediante la lujuria de sangre y ciego a toda razón que no sea su propia y torcida lógica, que anhela fervientemente derramar la sangre de su enemigo⁴⁹; por el otro, un hombre literalmente devorado por Eros, concebido como un monstruo carnívoro, que impulsa a su víctima a cosechar la sangre de su pareja como si fuera en la noche de bodas. La equivalencia entre el sexo y la muerte en el campo de batalla no es privativa de Esquilo, sino que aparece sugerida ya en *Il.* 13.286 ἀρᾶται δὲ τάχιστα μινήμεναι ἐν δαΐ λυγρῇ⁵⁰.

Así pues, si bien el sentido bélico o marcial es sin duda el predominante en *Th.* 686ss., creo que queda demostrado que hay un trasfondo erótico en las palabras del coro, que se revela en la acumulación de vocablos susceptibles de ser interpretados como parte del *sermo amatorius* compartido por la poesía épica, lírica y elegíaca⁵¹. Queda por desvelar cuál puede ser la función de dicho doble sentido erótico en la economía de la tragedia.

2. RELEVANCIA DRAMÁTICA DEL USO DEL *SERMO AMATORIUS* EN A. TH. 686-688, 692-694, 718

El propio Homero emplea léxico dotado de ciertas connotaciones eróticas a la hora de describir combates y enfrentamientos bélicos⁵². Los enemigos son como amantes que platican de amor como mozos y mozas en una cita (*Il.* 17.228 ἢ ἀπολέσθω / ἢ ἐ σαωθήτω· ἢ γὰρ πολέμου ὀαριστύς). La batalla es una conversación íntima de amantes (*Il.* 13.291 μετὰ προμάχων ὀαριστύν, 22.124s.)⁵³. Se puede desear la guerra como como se desea a un hombre o una mujer (ὄς πολέμου ἔραται ἐπιδημίου ὀκρυσέντος, *Il.* 9.64). Los guerreros se ayuntan con las filas de enemigos (*Il.* 5.143 ὡς μεμαῶς Τρώεσσι μίγη κρατερὸς Διομήδης). El verbo utilizado para indicar esta acción, μείγνυμι, aparece en las fórmulas homéricas que describen una relación sexual (φιλότητι τιμι μινῆναι)⁵⁴ Autores anteriores a Esquilo a su vez

⁴⁹ Librán Moreno (2005:166-174).

⁵⁰ Véase *infra* n. 54 y compárese *Th.* 686-688, 692-694 con A.P. 5.180. 1-4 Τί ξένον, εἰ βροτολογὸς Ἔρωσ τὰ πυρίπνοα τόξα / βάλλει καὶ λαμυροῖς ὄμμασι πικρὰ γελᾷ; / οὐ μάτηρ στέργει μὲν Ἄρη, γαμέτις δὲ τέτυκται / Ἄφαιστου, κοινὰ καὶ πυρὶ καὶ ξίφεσι;

⁵¹ Compárese *Th.* 686-688, 692-694 μή τί σε θυομπλη- / θῆς δορίμαργος ἄτα φερέτω / ... / ὦμοδακῆς σ' ἄγαν ἕμερος ἐξοτρύ- / νει πικρόκαρπον ἀνδροκτασίαν τελεῖν / αἵματος οὐ θεμιστοῦ con Sapph. fr. 1.3s., 27s. μή μ' ἄσαισι [μηδ' ὀνάισι δάμνα, / [πότν]ια, θῦ[μον, / ... / ὄσσα δέ μοι τέλεσσασι / θῦμος ἰμέρρει, τέλεσον, σὺ δ' αὐτὰ / σύμμαχος ἔσσο («σύμμαχος ἔσσο ... establishes beyond a doubt that the love as war /lover as warrior metaphor is active in the poem», Rissman 1983: 1) y *Th.* 692s. ὦμοδακῆς σ' ἄγαν ἕμερος ἐξοτρύ- / νει πικρόκαρπον ἀνδροκτασίαν τελεῖν con S. fr. 149 R. οὕτω δὲ τοὺς ἐρῶντας αὐτὸς ἕμερος / δρᾶν καὶ τὸ μὴ δρᾶν πολλακίς προίεται.

⁵² Vermeule (1979: 101-102, 157), Rissman (1983: 67, 103).

⁵³ Müller (1980: 53 n.138).

⁵⁴ Janko (1992: 83), Müller (1980: 68).

se sirven del léxico bélico homérico en contextos amorosos o eróticos. Las semejanzas entre el amor y la guerra son uno de los ejes en torno a los cuales Safo construye parte de su universo poético⁵⁵. Los poetas posteriores a Homero, como Arquíloco, ilustran la equivalencia entre el amor y la guerra mediante la adaptación, en sentido erótico, del léxico empleado en la descripción de las batallas homéricas⁵⁶. Así pues, Esquilo tenía a su disposición una tradición bien asentada en la que basarse e inspirarse a la hora de servirse del *sermo amatorius* en contextos bélicos y viceversa. De hecho, así sucede con la figura censurable de Tideo en *Siete contra Tebas*, cuya ansia de batalla es representada en términos eróticos: Th. 380 Τυδεὺς δὲ μαργῶν καὶ μάχης λελιμμένος, 392 βοῶι παρ' ὄχθαις ποταμίαις μάχης ἐρῶν.

Los paralelos verbales entre las figuras de Eteocles y Tideo nos invitan a compararlas. Tras enterarse de que su hermano le espera fatalmente en la séptima puerta, Eteocles se convierte en reflejo especular del guerrero dado a monstruosidades por antonomasia, Tideo. En varios pasajes de la obra, Esquilo nos induce a parangonar la conducta y estado mental de Eteocles con los de Tideo, censurado por todos, amigos o enemigos (el coro, Anfírao, el espía, Eteocles mismo)⁵⁷:

Th. 380: Τυδεὺς δὲ μαργῶν καὶ μάχης λελιμμένος ~ Th. 686s. (Eteocles) τί μέμονας, τέκνον; μὴ τι θεμοπλη-/θῆς δορίμαργος ἅτα φερέτω.

Th. 382s.: θείνει δ' ὄνειδει μάντιν Οἰκλείδην σοφόν, / σαίνειν μόρον τε καὶ μάχην ἀψυχία (Tideo) ~ Th. 702-704: θεοῖς μὲν ἤδη πως παρημελήμεθα, / χάρις δ' ἄφ' ἡμῶν ὀλομένων θαυμάζεται· / τί οὖν ἔτ' ἂν σαίνοιμεν ὀλέθριον μόρον (Eteocles)

Th. 392: βοῶι παρ' ὄχθαις ποταμίαις μάχης ἐρῶν (Tideo) ~ Th. 687s.: κακοῦ δ' / ἔκβαλ' ἔρωτος ἀρχάν; 692s. ὠμοδακῆς σ' ἄγαν ἕμερος ἐξοτρύ-/νει.

El valor dramático de esta comparación implícita entre Tideo y Eteocles parece claro: Eteocles, hasta entonces gobernante y soldado modelo, bajo la agencia e influencia de la Maldición paterna se convierte en un espejo deformante en el que se reflejan, distorsionados e invertidos, todos los valores (patriotismo, responsabilidad, razón, justicia, honor) por los que había luchado o creído luchar hasta entonces⁵⁸. Su lujuria de sangre lo convierte en un segundo Tideo: ὠμοδακῆς ἄγαν ἕμερος (692), el deseo carnívoro que devora a Eteocles, evoca inmediatamente el horroroso episodio del canibalismo de Tideo ante las puertas de Tebas: S. fr. 799.5s. R. οὐθ' ὡς πρὸ Θεβῶν ὠμοβρῶς⁵⁹ ἐδαίσατο / τὸν Ἀστάκειον παῖδα διὰ κάρα τεμών.

⁵⁵ Rissman (1983: 1, 31, 38).

⁵⁶ Rissman (1983: 66, 106), Thornton (1997: 26, 29), Librán Moreno (2006: 32-33).

⁵⁷ Winnington-Ingram (1977: 18, 22), Lupas - Petre (1981: 219, 223), Librán Moreno, (2005: 167, 172).

⁵⁸ Dawson (1970: 90), Winnington-Ingram (1977: 18, 22). No es éste el lugar oportuno para tratar si se produce un cambio abrupto e inesperado en la caracterización de Eteocles a partir del verso 653. Sobre este asunto véase e.g. Librán Moreno (2005:162-196).

⁵⁹ Sófocles pudo tomar ὠμοβρῶς, junto con el incidente del canibalismo de Tideo, de la *Tebaida* (fr. 9 B.): cf. E. fr. 537 εἰς ἀνδροβρῶτας ἠδονὰς ἀφίξεται / κάρηνα πυρσαῖς γένυσι Μελανίππου σπάσας (= Sch. Pi. N. 10.12b), Lyc. 1066 τοῦ κρατοβρῶτος παιδὸς ἀτρέστου κάρπου (= Sch. Lyc. 1066 τοῦ κρατοβρῶτος τοῦ Τυδέως, ἐπειδὴ ἐν τῷ Θεβαϊκῷ πολέμῳ λέγεται ὁ Τυδεὺς τὴν κεφαλὴν τοῦ Μελανίππου κατεδηδοκέναι). Véase Pearson (1917.III: 39), Winnington-Ingram (1977: 28 n.56).

Así pues, no cabe mejor ilustración del estado mental de Eteocles en esta segunda parte de la obra ni mejor explicación de su ardiente deseo de consumir el fratricidio.

Ya hemos visto que la ecuación Tideo/Eteocles, sugerida por los paralelos verbales, indica el horror que supone la transformación de Eteocles en aquello contra lo que él mismo estaba luchando⁶⁰. ¿Qué pudo impulsar a Esquilo a introducir un matiz erótico secundario en los argumentos con los que el coro de tebanas trata de impedir la consumación del fratricidio? En mi opinión, el empleo del léxico homérico como indicador de la asimilación entre Eteocles y Tideo nos da la pista. Comparemos *Th.* 686-718 con otros dos lugares esquileos en los que se produce la misma llamativa mezcla de asesinato y erotismo: (i) el sacrificio de Ifigenia y (ii) la comparecencia de Clitemestra tras el asesinato de Agamenón.

(i) *Ag.* 239-241

κρόκου βαφάς δ' ἐς πέδον χέουσα
ἔβαλλ' ἕκαστον θυτή-
ρων ἀπ' ὄμματος βέλει φιλοίκτωι. (240)

Como se sabe, estos versos aluden al festival *Arcteia* en honor de *Ártemis* de Braurón, cuya celebración convertía a las muchachas vírgenes en jóvenes núbiles aptas para el matrimonio⁶¹. Nótese el color nupcial y ritual de las ropas de Ifigenia (238) y el motivo erótico de los dardos lanzados por los ojos de la muchacha (239s.)⁶², que aquí buscan despertar la compasión de sus sacrificadores. Esquilo refuerza las connotaciones eróticas del pasaje al calificar el asesinato de *προτέλεια* (227), término técnico que denota los sacrificios previos a la celebración de una boda⁶³, y al describir a Ifigenia como *ἀταύρωτος* (245, *cf.* *Arist. Lys.* 217)⁶⁴, adjetivo que designa a la hembra todavía no cubierta por ningún macho.

(ii) *Ag.* 1389-1392

κάκφυσιῶν ὄξειαν αἵματος σφαγὴν
βάλλει μ' ἔρεμνῆι ψακάδι φοινίας δρόσου, (1390)
χαίρουσαν οὐδὲν ἦσσαν ἢ διισδότῳ
γάνει σπορητὸς κάλυκος ἐν λοχεύμασιν.

El valor erótico de las palabras con las que Clitemestra describe el asesinato de Agamenón como si estuviera manteniendo relaciones sexuales con él es algo ya sobradamente estudiado, sobre lo que no es preciso insistir aquí⁶⁵.

⁶⁰ Librán Moreno (2005: 167, 172).

⁶¹ Peradotto (2007: 219-223), Bowie (2007: 339-341).

⁶² Müller (1980: 37-39), Pearson (1917.I: 109), Peradotto (2007: 234). Contrástese con *Supp.* 1004s., *Ag.* 742, S. fr. 161 R.

⁶³ Fraenkel (1950: 40-41), Denniston – Page (1957: 74), Bowie (2007: 341), Sommerstein (1989: 248), Librán Moreno (2006: 30-31).

⁶⁴ Zeitlin (1965: 466).

⁶⁵ Moles (1979: 84-85), Pulleyn (1997: 565), Librán Moreno (2006: 55). Hay otros dos ejemplos en *Agamenón*, relacionados con Clitemestra, en los que el desarrollo posterior de los acontecimientos demues-

¿Qué tienen en común estos tres pasajes? En todos ellos el lenguaje utilizado sexualiza la descripción de un asesinato cometido dentro de la familia: infanticidio (*Agamenón*), parricidio (*Agamenón*) y fratricidio (*Siete contra Tebas*). El efecto producido es el de sugerir una inversión, corrupción y perversión del orden natural y cívico⁶⁶ tan monstruosas y aberrantes como puede serlo el incesto, al que alude, en mi opinión, *Th.* 686-718. Eteocles, bajo la influencia de la Erinis, que trabaja a través de su propio carácter, cree respetar y seguir hasta sus últimas consecuencias el código ético del guerrero homérico⁶⁷. Sin embargo, el coro, mediante la subversión y sexualización del lenguaje épico que utiliza⁶⁸, hace ver al público la aberración que supone la actitud de Eteocles. El sentido de las palabras del coro sería así que el deseo carnívoro de Eteocles de derramar la sangre de su hermano es tan monstruoso, antinatural e impío como lo sería el anhelo irrefrenable de tener relaciones sexuales con él; una noción perfectamente coherente con el espantoso historial sexual de la familia de Edipo y que recibe cierta confirmación en la confusión sexual total de padres con hijos a la que alude *Th.* 1004 *ἰὼ ἰὼ πῆμα πατρὶ πάρευνον*⁶⁹. El sch. *ad loc.* glosa *πάρευνον* («que duerme con») de la siguiente manera: *ἀπὸ γὰρ τῆς εὐνῆς τῆς τοῦ Οἰδίποδος τὰ κακὰ ταῦτα ἢ βλάβος τῷ πατρὶ προῖδον τοῖς παισίν. ἄλλως· πάρευνον παρὰ τὴν εὐνήν τοῦ πατρός*, para después intentar quitar hierro a la expresión aclarando: *τουτέστι πλησίον τοῦ πατρός*. Pero Homero utiliza *παρευνάζεσθε* en sentido de transgresión sexual (*Od.* 22.37 *διωῆσιν τε γυναιξὶ παρευνάζεσθε βιαίως*)⁷⁰, mientras que un contemporáneo de Esquilo, Ion de Quíos, emplea *πάρευνος* como ‘compañera de lecho, amante’ (fr. 27.9 *W.* ὄντινα δ’ εὐειδῆς μίμνει θήλεια πάρευνος). El verbo equivalente *παραλέχομαι* tiene clarísimas connotaciones eróticas y conyugales en Homero (e.g. *Il.* 24.676 *τῷ δὲ Βρισηῖς παρελέξατο καλλιπάρηος*)⁷¹.

La idea de que un combate mortal a espada entre hermanos pueda interpretarse en clave de incesto no es tan descabellada como pueda parecer al principio: Eurípides recoge la ambivalencia esquilea en el siguiente intercambio entre Eteocles y Polinices: <Πο.> ἀντιτάξομαι κτενῶν σε. <Ετ.> κάμῃ τοῦδ’ ἔρωσ ἔχει (*Ph.* 622). En el pensamiento mítico griego, la penetración sexual (que conduce a la desfloración) y la penetración por la espada (que conduce a la muerte) están íntimamente relacionadas⁷². Además, en la iconografía griega, las espadas, por su forma, son sím-

tra que tienen a un tiempo sentido bélico y matiz sexual: *Ag.* 611s. οὐδ’ οἶδα τέρψιν οὐδ’ ἐπίπογον φάτιν / ἄλλου πρὸς ἀνδρὸς μᾶλλον ἢ χαλκοῦ βαφᾶς (Fraenkel 1950: 305), 940 οὗτοι γυναικὸς ἔστιν ἱμεῖριεν μάχης.

⁶⁶ Fraenkel (1950: 346, 656), Zeitlin (1965: 473), Thalmann (1978: 48), Moles (1979: 180-181), Rehm (1992: 79, 83, 87), Peradotto (2007: 222), Librán Moreno (2006: 58).

⁶⁷ Winnington-Ingram (1977: 28), Lupas – Petre (1981: 219).

⁶⁸ Compárese con Fraenkel (1950: 41): «This employment of bona verba to indicate something disastrous is very characteristic of this poet (Aeschylus)», 656.

⁶⁹ Thalmann (1978: 47).

⁷⁰ *Sch. Il.* 9.336d οὐ συνταύων, διὰ τὸ βίαιον· φησὶ γοῦν ‘διωῆσι δὲ γυναιξὶ παρευνάζεσθαι βιαίως’.

⁷¹ *Añádase Il.* 6.198 *Λαοδαμείη μὲν παρελέξατο μητίετα Ζεὺς*, 14.237 *αὐτίκ’ ἐπεὶ κεν ἐγὼ παραλέξομαι ἐν φιλότιτι*, 16.184 *αὐτίκα δ’ εἰς ὑπερῶν ἀναβάς παρελέξατο λάθρη*, 20. 224 *ἴππῳ δ’ εἰσάμενος παρελέξατο κυανοχαίτη*, cf. además *Il.* 1.611, 9.664, 666, *Od.* 4.305.

⁷² Vermeule (1979: 101-103), Moles (1979: 184), Henderson (1991: 170-173), Librán Moreno (2006: 32).

bolos fálicos, y en algunos casos los asesinatos son representados como violaciones⁷³. El matiz sexual y mortuorio de *πικρόκαρπον* y *δρέψασθαι*⁷⁴ recogería y recapitularía además la trama de imágenes que superpone fertilidad natural y muerte violenta en esta tragedia⁷⁵: Th. 17-19 ἡ γὰρ νέους ἔρποντας εὐμενεῖ πέδωι, / ἅπαντα πανδοκοῦσα παιδείας ὄτλον, / ἐθρέψατ' οἰκητῆρας ἀσιπιδηφόρους, 477 ἀλλ' ἡ θανῶν τροφεῖα πληρώσει χθονί, 587 ἔγωγε μὲν δὴ τήνδε πιανῶ χθόνα, 601 ἄτης ἄρουρα θάνατον ἐκκαρπίζεται, 657 μὴ καὶ τεκνωθῆι δυσφορώτερος γόος.

3. CONCLUSIÓN

Así pues, el empleo de *sermo amatorius* en Th. 686-688, 692-694, 718 refleja uno de los temas de la tragedia, a saber, la inversión y corrupción de las relaciones familiares, de los valores cívicos y de la fertilidad natural causada por las acciones de Layo y sus descendientes: por un lado, el léxico erótico conecta a Eteocles, defensor de la ciudad, la disciplina, la piedad cívica y la justicia, con Tideo, homicida enloquecido, caníbal, impío, monstruoso y reprochable. Por el otro, el *sermo amatorius* ilustra, con la mayor viveza posible, el horror sin atenuantes del fratricidio, que atenta contra y subvierte el orden natural en la misma medida en que lo haría el incesto.

BIBLIOGRAFÍA

- BOWIE, Angus. M. (2007), «Religion and Politics in the Oresteia», en M. Lloyd (ed.), *Oxford Readings in Classical Studies: Aeschylus*, Oxford: 323-358 (=CQ 43, 1993: 10-31).
- CALAME, Claude (2002), *Eros en la antigua Grecia*, Madrid (=Paris 1996).
- CALDERÓN DORDA, Esteban (1997), «Los tópicos eróticos en la elegía helenística», *Emerita* 65.1: 1-15.
- COLLARD Christopher - Martin J. CROPP – Kevin H. LEE (1995), *Euripides. Selected Fragmentary Plays I*, Warminster.
- CONACHER, Desmond (1996), *Aeschylus. The Earlier Plays and Related Studies*, Toronto-Buffalo-London.
- DAWSON, Christopher M. (1970), *The Seven Against Thebes*, Englewood Cliffs.
- DENNISTON, John D. - Denys PAGE (1957), *Aeschylus. Agamemnon*, Oxford.
- DODDS, Eric R. (1994), *Los griegos y lo irracional*, Madrid (=Berkeley-Los Angeles 1951).
- DOVER, Kenneth J. (1978), *Greek Homosexuality*, New York.
- FRAENKEL, Eduard (1950), *Aeschylus. Agamemnon I- III*, Oxford.
- FRIIS JOHANSEN, Hans – Edward W. WHITTLE (1980), *Aeschylus. The Suppliants I-III*, Copenhagen.
- HENDERSON, Jeffrey (1991), *The Maculate Muse*, New York-Oxford.
- HUTCHINSON, Gregory O. (1994), *Aeschylus. Seven Against Thebes*, Oxford.
- ITALIE, G. – Stefan RADT (1964²), *Index Aeschyleus*, Leiden.

⁷³ Dover (1978: 133-134).

⁷⁴ Conacher (1996: 130).

⁷⁵ Dawson (1970: 21-22), Thalmann (1978: 42-50).

- JANKO, Richard (1992), *The Iliad: a Commentary volume IV: books 13-16*, Cambridge.
- KONIARIS, George L. (1980): «An obscene word in Aeschylus», *AJPh* 101.1: 42-44.
- LEBECK, Ann (1983), «Imagery and Action in the Oresteia», en P. Segal (ed.), *Oxford Readings in Greek Tragedy*, Oxford: 73-83.
- LIBRÁN MORENO, Miryam (2005), *Lonjas del banquete de Homero. Convenciones dramáticas en la tragedia temprana de Esquilo*, Huelva.
- (2006), «Motivos amorios en la tragedia de Esquilo», *Seminari Romani di Cultura Greca* 9.1: 27-61.
- LIER, Bruno (1978), *Ad topica carminum amatoriorum symbolae*, New York-London (=Stettin 1914).
- LUPAS, Liana - Zoé PETRE (1981), *Commentaire aux Sept contre Thebes d' Eschyle*, Bucharest-Paris.
- MOLES, John L. (1979), «A neglected aspect of Agamemnon 1389-92», *LCM* 4.9: 179-189.
- MÜLLER, Heinz Martin (1980), *Erotische Motive in der griechische Dichtung bis auf Euripides*, Hamburg.
- PEARSON, A. C. (1917), *The Fragments of Sophocles I-III*, Cambridge.
- PERADOTTO, John J. (2007), «The Omen of the Eagles and the ethos of Agamemnon», en M. Lloyd (ed.), *Oxford Readings in Classical Studies: Aeschylus*, Oxford: 211-244 (=Phoenix 23.3, 1969: 237-263).
- PODLECKI, Anthony J. (1989), *Aeschylus. Eumenides*, Warminster.
- PULLEYN, Simon (1997), «Erotic Undertones in the Language of Clytemnestra», *CQ* 47: 565-567.
- REED, Joseph D. (2004), «A Hellenistic Influence in Aen. IX», *Faventia* 26.1: 27-42.
- REHM, Rush (1992), *Greek Tragic Theatre*, London-New York.
- RISSMAN, Leah (1983), *Love as War: Homeric Allusion in the Poetry of Sappho*, Königstein.
- SOMMERSTEIN, Alan H. (1989), *Aeschylus. Eumenides*, Cambridge.
- THALMANN, William G. (1978), *Dramatic Art in Aeschylus' Seven Against Thebes*, New Haven-London.
- THORNTON, Bruce S. (1997), *Eros: The Myth of Ancient Greek Sexuality*, Boulder.
- VERMEULE, Emily (1979), *Aspects of Death in Early Greek Art and Poetry*, Berkeley – Los Angeles – London.
- WILAMOWITZ, Ulrich von (1914a), *Aischylos. Interpretationen*, Berlin.
- (1914b), *Aeschyli Tragoediae*, Berlin.
- WINNINGTON-INGRAM, Reginald P. (1977), «Septem contra Thebas», *YCS* 25: 1-25.
- ZEITLIN, Froma I. (1965), «The Motif of the Corrupted Sacrifice in Aeschylus' Oresteia», *TAPhA*, 96: 463-508.